

Género, agricultura y cambio climático en Latinoamérica

Dirk Hoffmann

15 de Febrero de 2016

América Latina es una de las regiones particularmente vulnerables al cambio climático, la agricultura a su vez es uno de los sectores más vulnerables y las mujeres constituyen un segmento de la población especialmente vulnerable. Pero, ¿cuál es la relación entre género, cambio climático y agricultura en nuestra región?

Para entender mejor esta relación y el accionar respectivo de las diferentes instituciones del sector, se desarrolló el estudio regional [“Género, agricultura y cambio climático: estado y perspectivas desde la institucionalidad en Latinoamérica”](#)



Los nexos entre género, agricultura y cambio climático

“El cambio climático (CC) es una de las mayores amenazas para el desarrollo debido a su alto potencial para descarrilar, e inclusive, revertir, los logros alcanzados en múltiples sectores” y Latinoamérica es una región particularmente vulnerable, se constata en la introducción del estudio regional [“Género, agricultura y cambio climático: estado y perspectivas desde la institucionalidad en Latinoamérica”](#), desarrollado por el Proyecto [EUROCLIMA-IICA](#) en 18 países de la región.

La agricultura todavía constituye una actividad principal para una parte importante de la población de la región. “Según la CEPAL, las actividades agrícolas proveen el 16 % del empleo de la región y los ingresos generados por las exportaciones agrícolas representan el 23 % de las exportaciones totales de la región”.

Al mismo tiempo, “la literatura científica también indica que la agricultura es uno de los sectores que presenta mayor sensibilidad a los cambios en las condiciones climáticas como la temperatura y la pluviosidad”. No solamente la ciencia lo indica, sino también los campesinos y agricultores lo saben, se podría agregar.

Dentro de este panorama luego se señala la necesidad de diferenciar los impactos del cambio climático “de

persona a persona, de acuerdo con factores sociales como el género, el acceso a recursos, y los roles y normas culturales”, hecho que es reconocido por muchas instituciones. Generalmente son las mujeres que tienen una menor capacidad adaptativa dado a un acceso más limitado a información, crédito, servicios y tecnologías.

El segundo capítulo está dedicado a la conceptualización del nexo entre género, agricultura y cambio climático. “Para asegurar que no se creen nuevas vulnerabilidades, que no se empeoren las inequidades existentes y que los beneficios de las intervenciones agrícolas beneficien de manera balanceada a las mujeres y a los hombres, es fundamental considerar el género en el diseño de acciones de adaptación y mitigación al CC”.



Mujer recogiendo plátano en el Beni durante las inundaciones de comienzos de 2014; foto: Luis Hernán Mamani Cáceres

Género y cambio climático en las políticas públicas

¿Cuál es entonces el estado de la incorporación de la perspectiva de género en los planes y programas de las instituciones públicas y privadas del desarrollo agropecuario en Latinoamérica? ¿Cuáles son las experiencias existentes de adaptación al cambio climático con enfoque de género en el sector?

“Este estudio regional sobre género, CC y agricultura, se hace con el propósito de tener mayor comprensión de los conocimientos, actitudes, prácticas y políticas de las organizaciones en los países de AL para conocer más sobre sus gestiones y estrategias, en lo que refiere a la inclusión de género en las estrategias y acciones para el sector agropecuario que buscan hacerle frente al CC en AL”, se define en el propósito del estudio realizado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura ([IICA](#)). “El objetivo es facilitar la integración de medidas de adaptación y mitigación del CC en las políticas y los planes públicos de desarrollo a niveles nacionales y regionales en América Latina (AL)”.

El Proyecto [EUROCLIMA-IICA](#) ha diseñado este estudio regional para recolectar experiencias y puntos de vista con respecto a la planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de proyectos y programas de adaptación al CC en el sector agropecuario. Para obtener la información necesaria, se diseñó una encuesta sobre conocimientos, actitudes y prácticas, que se dirigió a profesionales en las áreas de género, CC y agricultura en la región de América Latina. El enfoque de las encuestas estaba dirigido a evaluar en qué medida las políticas de género habían bajado de sus niveles estratégicos al ámbito práctico.

En base a las 74 respuestas recibidas, se hizo el análisis y se formuló las conclusiones generales. El veredicto es bastante desalentador, después de décadas de políticas de género: “No obstante, y a pesar de la existencia de estas políticas públicas que pretenden impulsar la integración de la perspectiva de género de manera transversal, la inclusión de género no parece haber llegado a su punto de inflexión todavía”.

Otras de las conclusiones indican que la integración de las perspectivas de género en las áreas de CC y agricultura en la región “todavía se encuentra un una etapa primaria, y que todavía hay trabajo por hacer para integrar plenamente los temas de género a las estrategias, a los proyectos y programas, y a las políticas públicas e institucionales de CC y agricultura”.



Mujer en el Altiplano llevando ovejas durante la época seca

Persiste el reto de la transversalización del enfoque género

Entre las áreas que se tienen que mejorar se menciona en primer lugar el requerimiento de datos desagregados por género, porque solo de esta forma se puede crear un panorama de información que ayuda a detectar y visibilizar a las personas y grupos de personas que necesitan de mayor apoyo. “Al contar con datos más completos que visibilizan la heterogeneidad de las poblaciones, es más fácil adecuar las estrategias, las políticas y los programas y proyectos a las necesidades particulares de las poblaciones más vulnerables al CC en la agricultura”.

El segundo aspecto que se señala son las actitudes personales de las personas responsables de la implementación de las políticas públicas e institucionales. “Aunque existen las políticas de género en muchos países e instituciones, estas no están reflejadas en otros instrumentos de política pública vinculadas al CC. Por ejemplo, muy pocas de las estrategias de adaptación al CC en el sector agropecuario a nivel nacional de la región, hacen mención del tema género”.

Pero también se detectan debilidades a nivel de las instituciones de apoyo agropecuario: “En cuanto a práctica institucional, es importante pasar de un cumplimiento en papel (mandatos escritos, políticas existentes) hacia un cumplimiento activo”.

En resumen, lo que todavía falta en América Latina, es una verdadera transversalización e integración del tema género “para poder lograr los cambios transformacionales requeridos para tener una agricultura latinoamericana competitiva, inclusiva y sostenible a largo plazo”.

A pesar de las limitaciones por el tamaño reducido de su muestra, el estudio es un buen punto de partida para reflexionar sobre las responsabilidades de las instituciones que intervienen en la adaptación al cambio

climático en el campo de la agricultura, y de revisar sus estrategias de intervención en luz de la necesidad de una incorporación de la perspectiva de género de una manera más eficaz.